

2a. Parte, Lección 36

Isaías

El Señor es Salvación

Separados de
Dios

Isaías

59:1-8

*Mission Arlington/Mission Metroplex
Curriculum*

Isaías 2a. Parte, Lección 36

Separados de Dios

Nuestra lección de hoy empieza otro poema que habla las palabras de Dios al pueblo de Israel después de que habían regresado de Babilonia. Esto podría ser una continuación del mensaje del capítulo 58. En ambos capítulos encontramos una discusión entre Dios y su pueblo. En ambos leemos de los pecados de la gente y su percepción de que Dios está demasiado lejos para oír o ver. Lea Isaías 59: 1-6a.

Ellos estaban ahora en casa (en Judá), y esperaban a que las promesas previas de Dios se cumplieran. Recuerde las promesas en Isaías 44:28, Jerusalén y su templo serían restaurados; 49: 19-21, 54: 1-3, todas las personas serían felices; 45:14, ellos recibirían las riquezas de las otras naciones; 49:22, 23, reyes extranjeros traerían su respeto, incluso sus regalos y los colocarían a los pies del pueblo de Dios.

Sin embargo, ninguna de estas promesas se ha cumplido. Las personas todavía están esperando. Estaban perdiendo la paciencia con Dios y se quejaron de que Dios no podía extender la mano y hacer que las cosas sucedieran (brazo demasiado corto). Ellos se quejaban de que Él no estaba escuchando (Su oído es sordo). Piense en la persona que trata de rescatar a alguien de un profundo agujero. Si su brazo es muy corto, sus buenas intenciones no son suficientes. Si usted está gritando por ayuda, pero nadie le escucha, deberá seguir sufriendo. Esa es la forma en que las personas se sentían. Desde su regreso de Babilonia, no podían sentir a Dios con ellos. Ni siquiera oyó sus gritos de ayuda en la reconstrucción de sus casas y el templo.

Pero, dijo Dios, a través de Su profeta, que Él no se había movido ni había mantenido sus manos sobre sus oídos. El problema era que su pecado los había separado de Dios y la barrera creada por sus pecados no permitía que Dios los viera y escuchara. Puesto que Él no quiere ver su pecado, está de espaldas y ambos ojos y oídos se dirigen a otro lado. Dios realmente no les dio la espalda, Él sólo estaba ilustrando que ayudara a las personas a ver la situación. Lo importante a ver aquí es que los pecados del pueblo habían hecho imposible que Dios los ayudara. Dios no iba a romper el muro construido por su pecado. Y veamos la forma en la que habían pecado:

1. Sus manos estaban manchadas de sangre.
2. Sus dedos estaban manchados de iniquidad.
3. Sus labios dicen mentiras.
4. Su lengua murmura maldades.
5. Nadie clama por justicia.
6. No van a juicio con integridad.
7. Confían en argumentos sin sentido.
8. Se mienten unos a otros.
9. Conciben malicia y dan a luz perversidad.
10. Incuban huevos de víboras y tejen telarañas.
11. Sus tejidos no sirven para vestido; no podrán cubrirse con lo que fabrican.

Esta es una imagen terrible del pecado. Es la imagen de un pueblo que ni siquiera está tratando de ser justo o ser un buen testigo de Dios. Con una lista de pecados así de larga, y con una lista de pecados tan graves, serían condenados en un tribunal humano, y sin duda estaban en el tribunal de la justicia eterna de Dios. Él no se atrevía a mirarlos, su maldad era tan grande.

Observe que se mencionan la víbora y la araña. La víbora a la que se hace referencia aquí es una especialmente sagaz. Se sale con la suya por ser inteligente y rápida. No puede haber ninguna duda de que esto se refiere a Satanás y los estragos que puede causar.

Isaías 2a. Parte, Lección 36

Lección Treinta y Seis—Separados de Dios

Entonces Dios les advierte de las consecuencias de sus pecados. Es obvio para el cristiano que por cada pecado, un precio debe ser pagado. Haciendo las cosas mal no sólo causa un problema contra el que peca, sino también para el que peca. Aunque Dios perdona nuestros pecados cuando le pedimos a Jesús ser nuestro Salvador, las consecuencias de nuestro pecado no se borran en la tierra. Cuando hacemos algo que lastima a alguien, el perdón de Dios no le quita el dolor, y no se compone todo bien entre nosotros y la persona que nos lastima. El pecado cuesta. La serpiente del pecado es venenosa. Cuando el pecado pica sólo hay dolor y sufrimiento como resultado.

Cuando Pablo estaba hablando de los pecadores, él dijo: " «Llena está su boca de maldiciones y de amargura. Veloces son sus pies para ir a derramar sangre; dejan ruina y miseria en sus caminos, y no conocen la senda de la paz." Romanos 3:14-17. Lea Isaías 59: 6b-8.

Dios dijo a través de Isaías que se apresuraban en el pecado y se apresuran para derramar sangre. Viven por la violencia. Una vez más, no podríamos estar hablando de asesinato. Es obvio, sin embargo, que estos que han pecado de esta manera, apresurándose hacia ello como si fuera la mejor cosa que hacer, no están en lo absoluto preocupados por el resultado de su pecado. Ellos no tienen la compasión y el cuidado por otros seres humanos como Dios lo hace.

Hay una interesante lección en el versículo siete. Tiene que ver con la palabra "pensamientos" y la palabra "caminos." Los pensamientos son mencionados dos veces. Se hace hincapié en el hecho de que el pecado viene de dentro. En Marcos 7: 14-23, Jesús dijo que "los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, los robos, homicidios, adulterios, la codicia, el engaño, la lascivia, la envidia, la calumnia, arrogancia y la necesidad" vienen de dentro de la persona.

La palabra "caminos" podría llevarnos a creer que la conclusión de sus pensamientos es un camino planificado a la ruina. En sus pensamientos, están planeando su propio camino a la destrucción. Y el camino a la destrucción es tan grande como una carretera.

Por último, dijo que no tienen la menor idea de cómo llegar a la paz. El pecado no es el camino a la paz. Herir a otras personas no es el camino a la paz. Ellos no tienen la menor idea de cómo llegar a la justicia. Sus caminos no van hacia allá. Han ocultado los caminos hacia la paz al crear amplias carreteras hacia el pecado. Esos caminos están ahora torcidos por su pecado y decepción. Y uno no puede llegar a la paz al actuar de esa manera.

La separación de Dios tiene un costo terrible.

*Underlined words and phrases are to be used in completing the Student Worksheet.

Hoja Tres

Versículo a Memorizar: "La mano del Señor no es corta para salvar, ni es sordo su oído para oír." Isaías 59:1 NVI

Objetivo de la Lección: Mostrar a los estudiantes el peligro de alejarse de Dios y el terrible costo del pecado. Además ayudar al estudiante a ver el costo de la maldad, especialmente de otros humanos.

Isaías 2a. Parte, Lección 36

Lección Treinta y Seis—Separados de Dios

Hoja de Trabajo del Estudiante

Escuche durante la lección para encontrar la respuesta a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles eran las promesas de Dios que Su pueblo esperaba que Él cumpliera?

2. ¿Por qué no estaba alcanzando o escuchando los ruegos de Su pueblo?

3. ¿Cuáles fueron las once maneras en las que el pueblo pecó?

4. La serpiente del _____ es venenosa. Cuando el pecado pica sólo hay _____ y _____ como resultado.

*Underlined words and phrases are to be used in completing the Student Worksheet.

Hoja Cuatro

Versículo a Memorizar: “La mano del Señor no es corta para salvar, ni es sordo su oído para oír.” Isaías 59:1 NVI

Cómo iniciar una relación personal con Dios:

Primero, cree que el Dios de la Biblia es el Dios verdadero.

Segundo, cree que Jesús, el Hijo de Dios, fue enviado a la tierra a morir para que tú tengas una relación con Dios.

Tercero, pídele a Dios que perdone tus pecados en el nombre de Jesús. La muerte de Jesús en la cruz pagó el precio por cada uno de tus pecados. Cuarto, pídele a Jesús que sea tu Salvador y Señor de tu vida.